

El Gatopardo. Un clásico en redefinición constante

Reseña

JESÚS ALEJO SANTIAGO
CIUDAD DE MÉXICO

Giorgio Bassani fue una de las personas más cercanas al aristócrata siciliano Giuseppe Tomasi di Lampedusa, a quien nada le había preocupado porque ni siquiera se inquietó en definir su futuro, pero casi al final de su vida tuvo un tema que no lo dejaba en paz: publicar la novela a cuya escritura había entregado los últimos años de su existencia y que casi pasó desapercibida a no ser, precisamente, por los esfuerzos de Bassani.

Como parte de esas anécdotas que pueblan los anales del trabajo editorial en todo el mundo: los sellos Mondadori y Eunadi rechazaron publicar *El Gatopardo* en su momento, no por la falta de la calidad literaria, sino por errores burocráticos e incluso se ha llegado a pensar que por una falta de comunicación con el escritor italiano.

Sin embargo, Bassani, quien en aquel momento era editor de Feltrinelli, le dio una oportunidad a la novela, con lo que creció el prestigio del sello —que mantiene hasta ahora—, al tiempo de generarse una serie de reflexiones: Di Lampedusa falleció en julio de 1957 y un año más tarde se publicó la novela, galardonada con el Premio Strega y convertida en una de las obras imprescindibles del canon novelístico del siglo XX ya no solo de las letras italianas, sino universales.

Una historia enmarcada en la Sicilia de mediados del siglo XIX transformada en un retrato de una época y clase social en el que el patriarca de una de las familias más poderosas contempla impertérrito “estos tiempos convulsos que acaso supongan el hundimiento de su



La primera edición fue publicada en 1958. ESPECIAL

VEREDICTO



10

Historia	10
Edición	10
Traducción	10

mundo o tal vez traigan cambios que en realidad permitirán que todo siga igual”, según la obra.

Anagrama lanza lo que se supone como una edición definitiva de *El Gatopardo* revisada por Gioacchino Lanza Tomasi, con un posfacio de Carlo Feltrinelli, donde la única novela de Giuseppe Tomasi di Lampedusa terminó de ser revisada con lo que los críticos e historiadores habían descubierto con los años, si se toma en cuenta que la novela se publicó un año después de la muerte de su autor.

Tan solo recordar una frase de Leonardo Sciascia: “Lampedusa fue un gran escritor, y basta este libro para demostrarlo. Un libro que nos fascina, nos divierte, nos hace reflexionar”. —